



Red  
Cultural

50 años

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO

Red Cultural / Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. -- N.º 1 (2007)- . -- Bogotá : Biblioteca Luis Ángel Arango, 2007- .

v. : il. ; 22 cm.

Trimestral

1. Banco de la República (Bogotá). Red de Bibliotecas - Actividades - Publicaciones seriadas 2. Biblioteca Luis Ángel Arango (Bogotá) - Actividades - Publicaciones seriadas 3. Redes de Información entre Bibliotecas Públicas - Colombia - Publicaciones seriadas 4. Servicios de extensión cultural (Bibliotecas públicas) - Colombia - Publicaciones seriadas 5. Bibliotecas Públicas - Aspectos culturales - Colombia - Publicaciones seriadas 6. Bogotá (Colombia)- Publicaciones seriadas 7. Colombia - Publicaciones seriadas 1. Biblioteca Luis Ángel Arango (Bogotá)

025.04 cd 21 ed.

A1119044

CEP - Banco de la República - Biblioteca Luis Ángel Arango



ISBN: 978-958-664-191-3

CUBIERTA  
Joven wayuu.  
Fotografía Área Cultural de Riohacha.

## ÍNDICE

	Pág.
Editorial: Cincuenta años de eterna cultura .....	3
La Agencia Cultural de Pereira y su nueva sede .....	4
Veinticinco años del Teatro Amira de la Rosa: la otra catedral .....	5
Cajas Viajeras: una opción para crecer .....	7
Descubriendo talento .....	8
"El 20 será Inaugurada Solemnemente la Biblioteca Luis Ángel Arango" .....	10
Reclusos escritores en Manizales .....	11
La palabra y el libro .....	13
Desde el Museo Nuevos visitantes para nuestros museos .....	14

Biblioteca Luis Ángel Arango  
Bogotá

2008

## Cincuenta años de eterna cultura

Como tenía la referencia directa y precisa de cuál había sido realmente el primer libro que ingresó hace cincuenta años a la Biblioteca Luis Ángel Arango, lo pedí a los depósitos en donde están los cerca de dos millones de ejemplares con los cuales cuenta hoy la Colección de la Biblioteca, y lo recibí; hasta aquí todo fue sólo un trámite ordinario y operativo. Sin embargo, es aquí cuando empiezo a tener dificultades para poder expresar de una manera coherente qué fuerza, aparentemente extraña, me hizo suyo y me asió de tal manera que estuve realmente conmovido: tenía entre mis manos el primer tomo de los *Sueños de don Luciano Pulgar*, de Marco Fidel Suárez, el mismo que hace cincuenta años Jaime Duarte French sacó al azar de una cualquiera de las cajas en que venía el trasteo de libros del edificio Pedro A. López. Curiosamente, no sentí el antojo de escudriñar las páginas interiores del primer tomo, pero sí sentí con exactitud sus manos en esa cubierta dura, fina, de un vinotinto clásico y muy bien conservada, aunque con el fiel registro de haber sido curada y trajinada por las manos de muchos lectores.

No puedo, entonces, escribir nada distinto a lo que significan las manos de personas como Jaime Duarte French, quien estuvo al frente de la Biblioteca por más de veinticinco años. Fueron seres generosos, que aportaron significativamente a lo que hoy es el país en materia cultural, pues no ha sido ajeno para el colombiano que esas personas, por cuenta del Banco, se consagraron a darle a la patria una importante colaboración y un sobresaliente aliento en materia de las letras y de las artes. Han sido quijotes sensibles, que recurriendo a su entender y a sus destacadas inteligencias, supieron guiar por más de medio siglo los esfuerzos del Banco de la República con el mejor de los éxitos. Esas manos moldearon con sabiduría cada uno de los días en que se fue formando no sólo una importante biblioteca, sino un complejo cultural de reconocidos méritos internacionalmente. Manos que durante más de cincuenta años mostraron cada día a las generaciones que las conocieron cuál era el futuro mediante una formación oportuna y adecuada.

Esas manos, dentro de la política de continuidad, esperaron abiertas los cambios, los ajustes y, desde luego, el paso a los criterios necesarios de la modernidad; manos que dejaron preparada e instruida la forma adecuada de una gestión precisa, de una actividad

con tan importantes fundamentos que hoy se entienden con la lógica y el suficiente alcance que en su momento supieron imprimirles y que, desde luego, habrán de perdurar.

Desearía poderme referir nominal e individualmente a cada uno de los demás invaluable responsables de mantener en permanente vigencia los importantes resultados del primer medio siglo de la Biblioteca, esto es, incluyendo a quienes estuvieron y quienes están, pero lamentablemente no hay margen para ello; sin embargo, por fuerza, persistencia y convencimiento, debo decir que es sin duda el doctor Darío Jaramillo Agudelo esa otra columna en la que de manera holgada se soportó confiadamente ese otro cuarto de siglo de un universo cultural del Banco para el país. Durante su gestión tuvo, además, el importante acierto de introducir la tecnología y la sistematización de todo un mundo del saber, que fue siempre manejado con referencias simples de fichas bibliográficas, que aunque poco ágiles, proporcionaban la confiabilidad de un trabajo casi artesanal, pero con un innegable encanto y beneficio.

Se revela entonces aquel hecho evidente de que, en ningún momento, habrá cómo ni con qué se pueda sustituir el libro, con ningún otro soporte editorial, pues sin duda, es el conector por excelencia del hombre con el hombre durante su existencia. Por eso, habremos de dar gracias eternamente por la existencia de una biblioteca que, como la nuestra, siempre ha sido bendecida por la generosidad y orientación del Banco y por cada uno de los valiosos seres dotados de una prodigiosa sensibilidad social y cultural, así como de un determinante criterio para, en forma acertada, dar al público usuario la permanente riqueza con que se favorece.

Aunque tal vez estas páginas no sean el sitio en que pueda condensarse una justa referencia a tan importante episodio de la historia cultural del país, sí lo son cuando menos para brindar un sencillo homenaje a quienes sin duda han garantizado el cuidado y buena existencia de nuestro invaluable patrimonio cultural durante cinco décadas consecutivas, y esto incluye a todos aquellos que con entusiasmo han participado para mantener en permanente vigencia los importantes resultados de este primer medio siglo de la Biblioteca, que le han valido distinciones tan importantes como la recientemente reconocida condecoración Gran Medalla Cívica General Francisco de Paula Santander en la categoría de Medalla Oficial.

JUAN MANUEL DUARTE RIVERA

## La Agencia Cultural de Pereira y su nueva sede

En 1927, el Banco de la República inició sus actividades en Pereira con el objetivo de apoyar el creciente desarrollo económico de la región y estimular la vocación comercial de la entonces segunda ciudad del departamento de Caldas. En 1966 Pereira pasó a ser la capital del nuevo departamento de Risaralda y el Banco continuó desarrollando sus actividades financieras en cumplimiento de su misión en la cívica y floreciente capital.

En 1983, bajo la presidencia del doctor Belisario Betancur, el Banco de la República inauguró el Área Cultural Luis Carlos González Mejía en su sede de la cra. 9.ª con calle 18, ocupando el segundo y tercer piso del edificio de ocho niveles, con los servicios de Biblioteca, Sala de Música, Sala Múltiple y Portón de los Libros.

En 1986 se abrió el Museo del Oro de la cultura Quimbaya y en 1989 el Centro de Documentación Regional.

Con ocasión del sobrecogedor terremoto del 25 de enero de 1999 fue preciso evacuar la tradicional edificación y suprimir algunas actividades de orden financiero, así como el traslado de las piezas que exhibía el Museo del Oro a Bogotá, por razones de seguridad.

El Área Cultural se trasladó a la Avenida 30 de Agosto N.º 35-08 desde mayo de 1999, allí continuó prestando sus servicios.

En 2003 el Banco de la República convirtió el Área Cultural en Agencia Cultural para continuar su actividad de apoyo incesante a la comunidad, fortaleciendo permanentemente la Colección bibliográfica a disposición de los usuarios y la programación cultural. En desarrollo de ella cada mes se realizan algunas de las siguientes actividades: talleres, conferencias, coloquios, audiciones musicales y seminarios,

como apoyo al quehacer artístico y cultural de nuestra región, estímulo a la lectura, a la investigación, a la difusión del conocimiento sobre nuestro pasado aborigen a través del préstamo de Maletas Didácticas del Museo del Oro, además de los talleres dirigidos a los niños con cita previa, tales como La hora del cuento, Cerámica quimbaya, Mitología aborigen y El maravilloso mundo de los sonidos musicales.

En 2005 se inicia la obra de reconstrucción, hasta el pasado 16 de julio, fecha en la que nos trasladamos a la calle 18 bis N.º 9-37, nueva y moderna sede en el lugar de siempre, para complementar la interesante renovación urbana del sector, y el 3 de septiembre de 2007 se inauguró para alegría de las gentes de Pereira y Risaralda.

Fue así como nos trasladamos a un espacioso edificio de inspiración minimalista compuesto por tres plantas acondicionadas en su totalidad para el disfrute cultural de la ciudadanía.

La Colección bibliográfica quedó repartida en las tres plantas; en el segundo piso está ubicada la Sala Infantil, bellamente adecuada para niños y niñas, y en el tercer piso se



Detalle de la fachada principal. Fotografía Felipe Durán.



Sala Infantil. Fotografía Felipe Durán.

encuentra la Sala Múltiple, en la que se llevan a cabo todas las actividades culturales, como exposiciones, talleres, seminarios, conciertos y conferencias.

El edificio tiene, además, dos salas de lectura de prensa y revistas, cómodamente adecuadas con poltronas y dos terrazas para lectura y trabajos en grupo y, como un nuevo servicio, los pereiranos pueden disfrutar de cabinas adecuadas con medios audiovisuales.

Hoy día Pereira es una ciudad moderna, con espacio suficiente para albergar los sueños de bienestar y las aspiraciones de su gente. Una ciudad que ofrece oportunidades y condiciones para llevar una vida digna. Una ciudad en la que la confianza, la credibilidad, el optimismo, el compromiso y la honestidad son valores compartidos por el Banco de la República y su Agencia Cultural, que en el 2007 entregó a la capital de Risaralda una espléndida Biblioteca que hace honor al florecimiento cultural y al empuje pereirano.

CLARA INÉS BOJANINI ESCOBAR

## Veinticinco años del Teatro Amira de la Rosa: la otra catedral

Hace veinticinco años, el 25 de junio de 1982, se inauguró el nuevo Teatro Municipal de Barranquilla, el Amira de la Rosa, con la presencia del presidente de la república, doctor Julio César Turbay Ayala, y la presentación de un imponente espectáculo, aún hoy de grata recordación. El Banco de la República trajo para esa fecha al Ballet Canadiense de Eddy Toussaint; una compañía de danza moderna con amplia trayectoria internacional, orientada por la profesora rusa Camila Malashenko y por el coreógrafo haitiano Eddy Toussaint.

Con este evento cultural el Banco le entregaba a la ciudad una obra arquitectónica que llevaba en construcción casi cuatro décadas (1947), de la mano de su gestor, el médico Rafael Julio Sarabia, quien desde la Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla, con un grupo de pioneros, gente cívica y visionaria, se dio a la tarea de construir un nuevo teatro que reemplazara al Emiliano Bengoechea, reliquia histórica de la ciudad, ya demolido, donde brillaron las artes lustros atrás.

El proyecto original del Teatro Amira de la Rosa fue concebido en los años sesenta por la firma Zeisel, Magagna & Lignarolo, ganadora de la convocatoria que hizo la Sociedad de Mejoras Públicas en 1961 para su construcción. El diseño del Teatro se basó en las tendencias formales del funcionalismo y las nuevas formas plásticas iniciadas con el modernismo. El edificio, construido en concreto gris y de gran factura para su época, alberga el escenario, el foyer, y en su torre la tramoya y demás apoyos escenográficos.

En 1980, el Banco de la República, bajo la gerencia del doctor Rafael Gama Quijano, estando la estructura en obra negra, a solicitud de la región se interesó en la obra y firmó un contrato de comodato con la Sociedad de Mejoras Públicas,



Teatro Amira de la Rosa. Fotografía Archivo Sucursal Barranquilla.

asumiendo así su administración y mantenimiento por 99 años.

Sólo dos años bastaron para que el Teatro Municipal, denominado por el Concejo de la ciudad Amira de la Rosa en honor a la distinguida escritora barranquillera, abriera sus puertas. En esos años se culminó la obra, dando mayor énfasis a los acabados y la parte técnica, que fue realizada por la firma Barón y Macchi Ltda. y coordinada por los arquitectos Hernán Vieco y Alexis Barón.

Se dotó en ese momento con los mejores equipos computarizados, bajo la asesoría en materia de sonido, luces y tramoya, de la firma norteamericana Acoustic Research, Co. experta en el tema; y se instaló en el escenario una concha acústica móvil, un puente para iluminación escénica y un sistema electrónico de tramoya. Fue el primer teatro de Colombia hecho con tecnología de punta.

El Teatro, con un área de construcción de 5.710 metros cuadrados, cuenta con una Sala Principal con capacidad de 915 sillas y ocho palcos con 34 sillas; 32 camerinos, cafetería

para artistas y una cafetería para el público; Sala Múltiple con capacidad para 120 personas, el foyer para 200 personas, un quiosco adyacente al Teatro para ochenta personas, un parque con zonas verdes alrededor para albergar mil personas aproximadamente y un amplio parqueadero para 225 vehículos.

Al ingreso, una gran fuente de agua con luces multicolores refresca y recibe a sus visitantes. El teatro está alfombrado en rojo carmesí y su silletería es de rojo más claro; sus accesos por la escalera principal al foyer se iluminan y magnifican con tres hermosas lámparas de cristal vienés. Es, sin duda, la obra arquitectónica más imponente, que junto con la catedral, se ve en la ciudad

Pero quizá uno de los mayores valores estéticos del Teatro es el telón de boca pintado por el maestro Alejandro Obregón (1920-1992), titulado *Se va el caimán*, obra de gran colorido inspirada en la leyenda del Hombre Caimán, emblemática de la cultura del Caribe colombiano. Esta pieza artística de 14,40 metros de ancho por 8,14 metros de alto, templada en bastidor, es un ejemplo de la vital imaginación del artista, conocido como el gran colorista del arte moderno colombiano.

El teatro de Barranquilla, en estos veinticinco años, además de desarrollar una amplia programación, auspiciada por el Banco, ofrece sus espacios para presentar espectáculos nacionales e internacionales, y eventos diversos de muy alta calidad. En sus instalaciones se realizan actividades académicas, artísticas y culturales, como conciertos, festivales de música y danza, recitales poéticos y literarios, presentaciones populares y folclóricas, teatro y humor.

En agosto de 2006, el Teatro Amira de la Rosa fue declarado Bien de Interés Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura, según resolución núm. 1277. Distinción que se fundamenta en sus antecedentes históricos, los valores de originalidad, funcionalidad y diseño del edificio y en su continuado apoyo al desarrollo cultural.

En la actualidad, y hacia el corto plazo, busca contar con un grupo de Amigos del Teatro que colaboren en la difusión, impulso y patrocinio de actividades de desarrollo cultural. Se busca que este símbolo de progreso, bien cultural de los colombianos, reconocido como “el templo de la cultura”, siga siendo un espacio de vida para todos.

ANA ELIZABETH PATIÑO ORTIZ

## Cajas Viajeras: una opción para crecer

Lo que en 1985 comenzó llamándose La biblioteca va a tu barrio, programa que generó la necesidad de crear tres bibliotecas públicas en San Juan de Pasto ubicadas en los barrios San Vicente, Corazón de Jesús y Pandiaco como puntos estratégicos, con la vinculación de los líderes comunitarios, la Administración Municipal y el Gobierno Nacional (Colcultura), se convirtió, más adelante, en un proyecto mucho más ambicioso, ampliándose su denominación como Servicios Circulantes y hoy sencillamente se conoce como Cajas Viajeras, protagonistas del proceso.

El haber comprendido el valor cultural de la información y la lectura, consolida en la actualidad la afirmación cíclica de la eficacia de los bloques de experiencia de una manera continua y sistemática, así como la

movilización de unos conceptos. Este programa ha asegurado, en su minuciosa ejecución, la realidad de un propósito en el departamento de Nariño: promover la lectura en el contexto general de un planteamiento y organización de la Biblioteca del Centro Cultural Leopoldo López Álvarez del Banco de la República en Pasto.

El planteamiento de los servicios y del desarrollo de este propósito específico, partió indudablemente del conocimiento real de las condiciones que rodearon a la comunidad en un momento determinado de su devenir, sus limitaciones, intereses y necesidades.

Son relevantes las variables: población, condiciones económicas, políticas culturales y de organización comunitaria.

Cada grupo poblacional que fue gradualmente vinculado no se ciñó a un modelo particular de organización considerado como apropiado, sino que en cada caso se tuvo que ver con el “adentro” y el “afuera” de la biblioteca, factor que ha estado presente desde el momento en que se decidió leer a dúo en una alianza reveladora con el libro, constituyéndose en una red

Es evidente decir que el Centro Cultural, a través de la biblioteca y sus programas, no solucionará los problemas sociales de la región, pero sí puede precisarse que la promoción de la lectura ha contribuido notablemente al logro de una sociedad más justa, a mejorar la calidad de vida de cada individuo con miras a alcanzar una maduración integral como miembro activo de la comunidad.

En este sentido, las Cajas Viajeras se han convertido en una herramienta básica



Fotografía Archivo Sucursal Pasto.



con la que poco a poco se aprende a escribir, a interpretar y analizar nuestro entorno, a leer y escuchar, para posteriormente devolverle la palabra a la comunidad a través de talleres de animación y encuentros con creadores literarios.

Es verdaderamente halagadora la experiencia, porque además de fortalecer los hábitos, se ha favorecido la escritura y la recuperación de la tradición oral de la región, valorando el desarrollo de la identidad cultural.

Hablar hoy de Cajas Viajeras es encontrar lectores críticos de todas las edades y géneros, en barrios, instituciones de asistencia social, instituciones educativas, parques, centros comerciales, veredas, corregimientos, y es hablar de la construcción de una red de promoción de la lectura con la complicidad de promotores y animadores de lectura, la cual, obviamente, tiene como soporte fundamental en la formación, organización y distribución, la Sala de Lectura para niños y jóvenes de nuestra biblioteca.

De esta manera, líderes comunitarios, maestros, padres de familia, líderes de grupos *scout* y madres comunitarias procuran la búsqueda permanente de más lectores con diferentes intereses y necesidades.

Son diecinueve Cajas Viajeras cuyas colecciones itineran y permanecen en cada puerto de lectura por un periodo de tiempo previamente definido, con el propósito, como ha quedado claro, de promover la lectura y generar, mediante una serie de actividades de animación, la necesidad de crear por autogestión, una unidad de información propia que permita la sostenibilidad de este proyecto de descentralización cultural fundamentado en la creatividad y participación comunitaria.

MARÍA CRISTINA GÁLVEZ VITERY

## Descubriendo talento

Una de las principales inquietudes en el desarrollo cultural de toda sociedad es permitir las oportunidades, los medios y los mínimos espacios que necesitan los exponentes de cualquier disciplina, tal es el caso de las artes plásticas, en el que los “jóvenes artistas” (permítase el término, pues ya lo serán) no tienen la posibilidad de que su arte sea expuesto en alguna sala, no importa la relevancia o no que esta tenga. Para el Banco de la República es importante que esos espacios existan para quienes no son artistas consagrados, y por lo tanto les son vedadas las galerías o salas comerciales; de esta manera tendrán cómo colgar sus obras y hacer sus propuestas.

Por esta razón principal es que desde hace unos años se han venido cubriendo distintas regiones del país, buscando aquellos valores artísticos y posiblemente esos naturales talentos que por diferentes y afortunadas circunstancias, en algunos casos, no han tenido la afectación de la escuela ni la rigidez de las exigencias contemporáneas.

En el 2008 se continuará con el programa *Imagen regional*, esta vez en su sexta versión. Las obras y los artistas

seleccionados estarán exponiendo en Barranquilla, Girardot, Pasto, Pereira y Tunja. Dichas ciudades manifiestan sus expectativas sobre lo que consideran representa para cada una de ellas permitir el surgimiento de nuevas posibilidades para quienes sueñan convertirse en verdaderos maestros.

Este proyecto demuestra el interés del Banco por fomentar el desarrollo del arte dentro de las distintas perspectivas de los exponentes en el país, al integrar distintas expresiones y técnicas que determinan una realidad nacional en el panorama de las artes plásticas.

**Barranquilla.** El programa, revitalizado a partir de la quinta versión, sigue siendo una de las buenas opciones y espacios destacados que oxigenan la plástica nacional con un criterio “local-global”. Es un salón de arte fresco, arte joven y actual que despierta gran interés entre los artistas, no sólo porque les anima mostrarse en su ciudad o región y exponer en la BLAA, sino porque lleva la impronta del Banco de la República, que garantiza calidad por su trabajo serio.

**Girardot.** Sede de uno de los escenarios principales de *Imagen regional VI*, evento que constituye para nuestro público la oportunidad de conocer y valorar la producción artística local y la de otros departamentos. Con ello, la Agencia Cultural contribuye al desarrollo de las artes en la región, reafirmando su tarea, en una población que, si bien trabaja con compromiso y seriedad, tiene pocas oportunidades de formación y divulgación artística.

Para los artistas de provincia la convocatoria es importante, dada la proyección y el carácter nacional de la muestra. Esta sexta edición ha motivado y estimulado a muchos hacedores plásticos, no sólo por la posibilidad de mostrar sus obras en la ciudad de origen, sino porque sus propuestas ameriten formar parte de la exposición final en la Biblioteca Luis Ángel Arango.

Sin duda, el proceso en su totalidad se constituye en una experiencia significativa para la plástica nacional.



Alex Rodríguez, de la serie Almirante, óleo sobre lienzo, 40 x 40 cm, colección del artista.

**Pasto.** En Nariño, y particularmente en San Juan de Pasto, el arte en la manifestación de las artes plásticas ha ocupado uno de los renglones más importantes en el desarrollo cultural de la región. La propuesta *Imagen regional* se presenta como una respuesta a la falta de oportunidades que tiene nuestro pintor en el país, como un hecho cultural significativo en el que el arte es una confabulación a partir de la realidad. Los pintores que en otro tiempo conocieron y participaron en el espacio *Arte en Nariño*, como una muestra que cada dos años buscaba enriquecer una expresión artística reconociendo en nuestras salas a personas creativas que compartían ideas para estar presentes y producir, se refieren tanto a los antecedentes

de este programa y al presente como un fortalecimiento del vínculo que se ha establecido entre la academia y los medios de comunicación, que busca involucrar a la comunidad en un proceso para permanecer en la memoria y generar preguntas. En conclusión, la experiencia que en este sentido aún está comenzando, se ha asumido con una actitud crítica que pretende ir más allá de una delimitación geográfica con la intención de permitir a los jóvenes participar en su creación.

**Pereira.** *Imagen regional VI* es una muy importante oportunidad de mejoramiento, divulgación y crecimiento para los artistas regionales.

En 2008, la Agencia Cultural de Pereira estará celebrando veinticinco años de quehacer cultural en la ciudad, y qué mejor oportunidad que ser la sede en la cual se exhibirán los trabajos de los quince mejores artistas del Eje Cafetero. Además, podrá posicionar, aún más, sus nuevas instalaciones.

Pereira cuenta con una facultad de Bellas Artes que de alguna manera ha dinamizado diversos procesos artísticos y el programa promovido por el Banco de la República posibilita la oportunidad de mostrar ese desarrollo artístico. “Yo estaría muy orgullosa de que alguno de mis coterráneos lograra mostrar su trabajo artístico en la Sala de Exposiciones de la BLAA y después en todo el país”, afirma Clara Inés Bojanini, gerente de la Agencia Cultural.

**Tunja.** La realización de un programa como *Imagen regional* debe enfocarse a ejecutar una búsqueda juiciosa de encontrar y entender en su contexto a los artistas locales, teniendo en cuenta la investigación que cada uno de ellos ha venido realizando, y lo más importante, cómo involucra el artista su investigación hacia la comunidad; todo ello para que adquieran importancia una vez se difundan y confronten en su comunidad. Siguiendo criterios de calidad y profesionalismo en la selección de cada obra, como siempre lo ha asumido el Banco. Sería importante tener en cuenta a aquellos artistas que

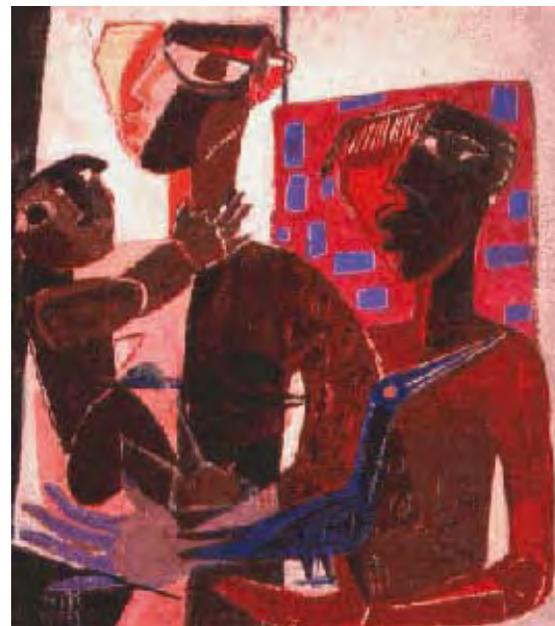
no hayan sido seleccionados en anteriores eventos de *Imagen regional* y *Nuevos nombres*.

Como está planteado para esta edición, el grupo de curadores regionales dará mucha fortaleza a la selección.

## “El 20 será Inaugurada Solemnemente la Biblioteca Luis Ángel Arango”

Con este título, la revista *Cromos* anunció el inicio de una nueva etapa cultural de la ciudad, con una suntuosa obra de construcción ultramoderna impulsada por iniciativa de don Luis Ángel Arango.

Ese día de la inauguración, 20 de febrero de 1958, el notable artista alemán Leopoldo Richter expuso 27 obras en el magnífico Salón de Exposiciones.



*Matrimonio con pájaro azul, 1957. Pintura, caseína, 56 x 49 cm.*

Leopoldo Richter nació en Alemania en 1896 y murió en Bogotá en 1984, se radicó en Colombia en 1935; para tener una referencia de su obra transcribimos apartes del texto con el que el crítico de arte Walter Engel prologó el libro *Leopoldo Richter* editado por Villegas Editores en 1997.

*Especialmente notable me parece la diferencia de visión entre Richter el artista y Richter el investigador científico. Este último registra las numerosas especies tropicales de insectos descubiertas por él, las analiza ávido de enriquecer el patrimonio de las ciencias naturales. Es un proceso objetivo, "realista".*

*Con los indios "primitivos" convive pacíficamente y admira su sabia adaptación a su ambiente natural. Los encuentra menos "salvajes" que la población urbana. El pintor Richter penetra en la visión del mundo de los aborígenes y la transforma en arte. Ellos viven en un ambiente tan abrumador en su abundancia y tan visualmente limitado por la densidad de la vegetación, que cierra la vista hacia la distancia.*

*Este hecho se traduce, en las pinturas de Richter, en composiciones estrictamente de primer plano, sin claros distantes, sin perspectiva. Las figuras dominan la superficie del cuadro, lo que les presta su pujante carácter monumental.*

## Reclusos escritores en Manizales

*La experiencia del Área Cultural de Manizales con el programa de Cajas Viajeras ha propiciado la creación literaria en las cárceles.*

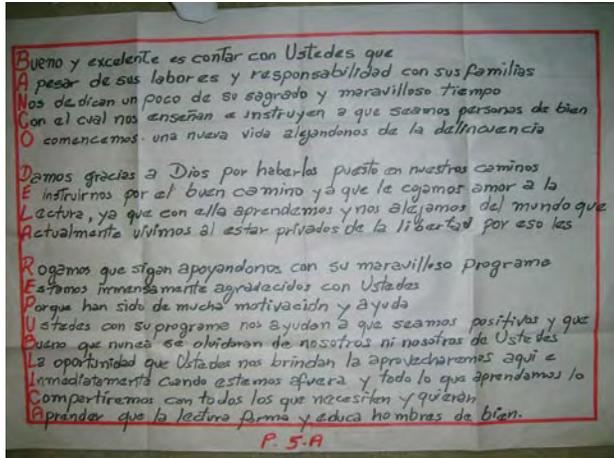
Una de nuestras experiencias más enriquecedoras y conmovedoras en materia de promoción de lectura es la que hemos desarrollado en los establecimientos carcelarios La Blanca, de varones, y Villa Josefina, de mujeres, iniciativa que surgió por una invitación de la Subgerencia Cultural en marzo de 2006.



Los escritores caldenses Octavio Escobar Giraldo, Fabio Vélez Correa y Adalberto Agudelo Duque, responden inquietudes de las internas del centro de reclusión.

Con el apoyo de la doctora Claudia Ramírez Duque, de la Defensoría del Pueblo, y de Rubén Darío Zuluaga, Director Ejecutivo de Promolectura y colaborador de las actividades que en torno a la lectura se realizan en el Área Cultural, se pudo iniciar esta labor en las cárceles. En la primera visita a ambos establecimientos carcelarios me impactó mucho ver las condiciones en que viven los reclusos y pude ver la posibilidad de impactar positivamente sus vidas con la promoción de la lectura y las Cajas Viajeras.

Se encontró que los materiales que las bibliotecas tenían eran para consulta exclusiva en la sala de lectura. Por ello, para facilitar la lectura en los patios y celdas, se establecieron reglas para el control del préstamo y la devolución, y asumimos el



Acróstico de las internas del patio 5A.

riesgo de pérdida de algunos materiales o el deterioro de los mismos. Para sorpresa de los administradores carcelarios, se generó una cultura de respeto y de buen trato al material, que los animó a eliminar las restricciones de las colecciones de las bibliotecas.

El préstamo de la Caja Viajera de autores regionales permitió desarrollar una serie de actividades que fueron muy bien recibidas por los lectores que participan en los talleres: al tener en sus manos la creación literaria de autores contemporáneos y locales, se despertó en los internos la curiosidad por desarrollar estrategias de creación literaria.

Se promovió en ellos un primer acercamiento a través de cartas dirigidas a los escritores, quienes prefirieron contestarlas mediante una visita a las cárceles, en lugar de responderlas por escrito. Las emotivas cartas despertaron en nuestros reconocidos escritores un sentimiento muy particular. Fue así como Octavio Escobar Giraldo, Fabio Vélez Correa y Adalberto Agudelo Duque accedieron acompañarnos para participar en un conversatorio que sirvió para estimularlos a escribir. Posteriormente, cada uno de estos autores ha vuelto

por iniciativa propia para acompañarnos en las cárceles; allí se han desarrollado talleres en los diferentes géneros literarios: narrativa, poesía, etc. De ellos se han generado pequeños textos y poemas como resultado del ejercicio creador, que ha significado para los internos un reconocimiento a su participación en la actividad mensual. Algunas de las internas lloran al tratar de plasmar sus sentimientos en un poema en el que exteriorizan y comparten sus sentimientos en un ambiente de complicidad y fraternidad que se da en torno de la lectura y la escritura<sup>1</sup>.

*Tu amor me endulza la vida,  
 me hace sentir viva,  
 me alimenta el alma,  
 a pesar de la soledad.  
 Porque estando lejos  
 te siento cerca  
 y me siento amada.*

Katty Maroxia Torijano

*Qué vacía está mi alma desde que faltas, oh amor si  
 pudiese devolver el tiempo, seguro estaría a tu lado.  
 Muerte cruel, ha llegado el momento, estoy seguro  
 que pediré cuartel; allá, al otro lado, estará mi amada  
 esperándome. Ya son siete años que pasas furtiva a mi  
 lado, no es el día ni la hora, pero sé que llegarás...  
 muerte cruel.*

José Johnny Aguirre

<sup>1</sup> El diario El Tiempo registró uno de los talleres en el artículo: "Surgen nuevos escritores en las cárceles de Manizales", [http://www.eltiempo.com/nacion/cafe/2007-11-17/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR-3819302.html](http://www.eltiempo.com/nacion/cafe/2007-11-17/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3819302.html)

Ha sido tal el impacto de nuestra presencia entre los internos, que hemos recibido mensajes de gratitud, pero sobre todo un muy dicente acróstico que refleja lo que nuestra actividad significa para ellos.

CLAUDIA VILLEGAS YEPES

## La palabra y el libro

*Un mundo de cuentos y tradiciones para los niños indígenas de la Guajira.*

### El principio

Desde 1988, el Área Cultural del Banco de la República en Riohacha ha experimentado y desarrollado una serie de actividades que le han permitido proporcionar sus servicios a las comunidades indígenas que habitan en la Guajira. Fueron muchas las preocupaciones y consideraciones que debieron tenerse en cuenta para que los programas logran que la noción de interculturalidad funcionara, que los dos mundos (indígena y criollo) fueran percibidos en equilibrio y pudieran interactuar, sobre todo, bajo la noción de un respeto profundo por sus costumbres y tradiciones. De esta manera, desde la Biblioteca y el Centro de Documentación Regional, se desarrollaron programas como Un día de convivencia con los wayuu, Así somos los wayuu, El baúl de los cuentos y La palabra y el libro, entre otros, con la asesoría y el apoyo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y el Museo del Oro.

La palabra y el libro, nace de la evaluación de experiencias acumuladas y de las consideraciones expresadas en los Encuentros Latinoamericanos sobre la Atención Bibliotecaria a las Comunidades Indígenas de México y Perú, en los cuales

el Banco de la República fue el representante por Colombia, estableciendo como prioridad el derecho que le asiste a estas comunidades a: “1. Recibir educación básica, aprender y tener acceso a la información y a la lectura; 2. Que los pueblos indígenas demandan explícitamente el ejercicio de su derecho al acceso a la información y a los conocimientos generados por la sociedad global, que le resultan necesarios para interactuar con la sociedad nacional y para mejorar sus condiciones de vida”<sup>1</sup>.

El programa se inició con los wayuu, los más cercanos vecinos, y poco a poco se fue avanzando más allá en sus territorios, acumulando información y experiencias, capacitando a quienes hoy trabajan con nosotros para mejorar el programa. En este recorrido, buscando maneras, al fin se logró conquistar a uno de los grupos habitantes de la Sierra Nevada: los wiwa. Fue mediante la intervención de Clementina, una joven indígena decidida a que su gente se beneficiara con el programa, que el gobernador del cabildo permitió realizar la actividad en algunos asentamientos. Se hizo un reajuste y en el 2007, sierra arriba, también se trabajó con ellos.

### El programa

Es todo un ritual preparar la actividad cada año. *El libro*. La selección de cuentos que se les llevará a los niños es, aunque parezca mentira, lo más difícil. Unos para la sierra, otros para el desierto. No es sencillo encontrar libros que despierten su curiosidad o cautiven su atención; cuentos que se relacionen con su entorno, que les muestren “el otro mundo”, sin sacarlos del suyo; es dispendioso. Con Gloria y María Teresa hacemos

<sup>1</sup> Consideraciones. Encuentro Latinoamericano sobre la Atención Bibliotecaria a las Comunidades Indígenas, México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 17 de noviembre de 2000.



Fotografía archivo Área Cultural, Sucursal Riohacha.

esta tarea. Ahí salen a bailar cuentos de autores múltiples que hablan de burros y vacas (*pülikü –pa´a*), la luna, el sol (*cashí-kaí*), el perverso zorro (*warit*), el amigo perro (*errü*), los dragones (*keerraria*), los niños desobedientes, la lluvia (*yiwa*), los ríos (*dajkunchui*), los fantasmas (*wanüru-yolujaa*), los de adivinanzas, que les encantan (*ashanaajirrawua*), sobre los orígenes de los mundos (para compararlos) y muchos más.

Y siguen... las leyendas, los mitos, cuentos y relatos tradicionales. *La palabra*. Escogerlas es tarea de Toña, una wayuu de la casta Apshana, quien se resiste a permitir que la esencia de su cultura muera. Aferrada a lo suyo, selecciona con mucho cuidado las narraciones que contará. Clementina, del resguardo Duyumayu, debe consultar al mamo cuáles serán los más indicados. Se narran entonces mitos como el de Warekeru, para que las niñas aprendan la importancia del tejido entre las mujeres wayuu, o Serankua, que dio origen a sus ancestros los taironas, y muchos más.

Comienza así la peregrinación por rancherías inmersas en la zona urbana, las del norte, las del sur, sierra arriba, sierra abajo, entre cardonales o espesos bosques, con morrales o cajas en wayuunaiki y damana, con crayolas, plastilinas o papeles de colores buscando conseguir de los niños la lectura de lo propio y de lo ajeno, que nos contemos cuentos del pasado y el presente, que disfruten dibujando, que sonrían. Al final, cuando nos ayudan a recoger los cuentos, y nos piden que volvamos, nos percatamos de las metas cumplidas y del compromiso inmerso de aportar y apoyar los procesos de su educación formal, en la recuperación y preservación de los saberes tradicionales.

IVONNE JANETH GÓMEZ RUIZ

## Desde el Museo

### Nuevos visitantes para nuestros museos

La transformación del Museo del Oro del Banco de la República culminará en 2008 con la apertura de un gran centro cultural que habrá duplicado sus áreas de exhibición y será un nuevo polo de atracción de la actividad cultural en la ciudad. Los visitantes llegarán por sí solos, por montones... pero les estamos ayudando mediante programas de evaluación y desarrollo de públicos. Para esta nota consideramos interesante retomar una historia del Museo desde sus públicos.

Cuando se creó la colección, con la adquisición del poporo quimbaya en diciembre de 1939, esta se exhibió en armarios-vitrina ubicados en la Sala de Juntas del Banco. La Junta Directiva fue así su primer público, y desde entonces, el Museo fue asumido por las directivas como un patrimonio y un orgullo del Banco, que fue apoyado en todo momento para convertirse

en una institución emblemática de la cultura colombiana.

La segunda sede fue un amplio salón de reuniones, con jarrones chinos, tapetes árabes y mesas de cristal de roca. Los visitantes eran invitados a quienes el Banco deseaba agasajar sembrando en ellos una buena imagen de Colombia. Banqueros y funcionarios extranjeros, personajes importantes e incluso



Fotografía Clark Manuel Rodríguez.

nuestra Miss Universo colombiana, Luz Marina Zuluaga, se maravillaron con el brillo de las vitrinas y con el arte ancestral que respalda nuestras posibilidades de futuro.

Este mensaje prosperó, y en 1959 la sala abierta en el sótano del edificio principal (“allá en la calle 14 de Bogotá” como decía el almacén de Daniel Valdiri) acogió con sus textos bilingües a un público culto y a los turistas extranjeros. Colombia ofrecía al mundo con orgullo el salto de Tequendama, las esmeraldas de Muzo, la Catedral de Sal de Zipaquirá (creada en 1951-1954 por el Banco de la República) y el Museo del Oro. De ahí viene esa idea común (que usted, lector, todavía tiene): uno va al Museo del Oro cada vez que le llega un visitante extranjero.

En 1968 se abrió el Museo en el costado oriental del parque de Santander. Dos pisos enormes de exhibición. Un edificio planeado para ser un museo. Y un nuevo público: los escolares. Miles y millones de escolares pasamos por ese museo y le dimos razón de ser a la ampliación. El poporo y la balsa engalanan sin falta todos los textos escolares y así son patrimonio de todos los colombianos.

Cuando en 1998 se iniciaron reflexiones y trabajos para una nueva transformación, se empezó a hablar de nuevos públicos. Las familias son un objetivo prioritario porque ahora es posible disfrutar la cultura en el tiempo de ocio. La revisita es nuestra principal fuente de visitantes: quien ya vino, que salga queriendo volver, y que se inscriba en nuestras listas de correo

electrónico para invitarlo a conferencias y talleres.

El Museo del 2004-2008 se concibió como un museo de múltiples miradas, no solamente porque las cuatro salas abordan los objetos prehispánicos desde la metalurgia, la sociedad, la cosmología y la ofrenda, sino porque creemos que cada visita al Museo resulta siempre distinta y novedosa. Un Exploratorio busca desarrollar en los visitantes esa capacidad de investigación y asombro que caracteriza a los buenos públicos que regresan al Museo.

Y está también la entrada gratuita, que desde 2004 todos los domingos produjo colas memorables de un nuevo tipo de visitantes: los habitantes de barrios populares. Toda la ciudad. Muchísima gente, en una ciudad que busca ser cada vez más inclusiva. ¿Qué les atrae y qué los asusta?, ¿cómo podemos servir su necesidad de esparcimiento y cultura?, ¿cómo podemos convocarlos?, ¿cómo lograr que regresen? Ese es el reto que estamos investigando.

EDUARDO LONDOÑO LAVERDE

\* \* \*

**Aclaración.** Las fotografías publicadas en las páginas 8 y 12 del número anterior fueron tomadas por Clark Manuel Rodríguez.

